

EL IMPACTO DEL CONTACTO DURANTE EL RECREO ENTRE NIÑOS DE LA ETNIA SHUAR Y MESTIZOS, EN LA UNIDAD EDUCATIVA “HUAMBOYA”, DEL CANTÓN HUAMBOYA, PROVINCIA DE MORONA SANTIAGO - ECUADOR

Autor: Ángel Vicente Vásquez Vásquez

Email: avvasquez1@yahoo.es

Institución: Universidad Católica “Andrés Bello”

RESUMEN

Para la mayoría de los estudiantes, el recreo constituye un espacio para descansar de la rutina, es esencial para expresar las destrezas y habilidades propias de la edad escolar; este lugar sagrado es el testigo ciego de muchos encantos e ilusiones, de reclamos, fatigas y de expresiones sinceras de amistad profunda; es una oportunidad para fortalecer las interacciones sociales, organizar sus propios juegos según su legislación y libertad; sin reglas, sin árbitro, pero con sentido común, se juega para disfrutar y ser feliz.

En esta ocasión se observa a los niños shuar y mestizos de la Unidad Educativa “Huamboya”, una institución emblemática, mixta, no solo en el sentido en que se educan niños y niñas, sino en que tenemos una pluralidad cultural definida. Para la cultura shuar todo lo existente en el mundo es creado por Ayumpum; la creación está fundamentada a través de mitos cosmogónicos y etiológicos que sirven para explicar la razón de ser de las cosas.

La educación propia en la cultura shuar se ajusta a las diferentes etapas de la incorporación del niño o niña a la sociedad adulta; se desarrolla en el interior de la familia y es transmitida por los padres a través de lo cotidiano, orientándola a la práctica de valores y normas de comportamiento y actitudes conforme a la división de roles y trabajo de género.

El cuerpo de estudiantes es cada vez más heterogéneo en su composición cultural, étnica, lingüística, de género y de clase; la presencia de grupos minoritarios con sus correspondientes perspectivas culturales, constituye una realidad esencial a la complejidad que representan las metas múltiples y con frecuencia conflictivas, de

ofrecer a todos los estudiantes una educación adecuada y oportunidades para una vida digna.

Palabras Claves: Impacto, recreo, etnia, interculturalidad, convivencia.

INTRODUCCIÓN

Según el Artículo 27 de la Constitución de la república del Ecuador: *“la educación se centrará en el ser humano y garantizará su desarrollo holístico, en el marco del respeto a los derechos humanos, al medio ambiente sustentable y a la democracia; será participativa, obligatoria e intercultural, democrática, incluyente y diversa, de calidad y calidez; impulsará la equidad de género, la justicia, la solidaridad y la paz”*

Vivimos en un ambiente diverso, donde se mezclan una infinidad de expresiones culturales bien definidas, con características propias que muchas veces contrastan con lo integral; esta es la manifestación de la cultura shuar que desde su infancia de manera connatural deja aflorar ese aroma a identidad que lo conservará durante toda su vida; la convivencia cultural es inevitable en las instituciones educativas ya que constituyen contextos caracterizados por la diversidad de su estudiantado, reflejo, de sociedades cada vez más diversas.

Los estudiantes salen al recreo con ansias de jugar, de encontrarse con sus amigos, para contarse mutuamente cómo les fue en la clase, buscan lugares estratégicos, y comienza la plática; tal vez una muchacha, o una riña, es el lugar preciso para disipar dudas, alimentar ilusiones o curar heridas; les encanta el fútbol y lo hacen sin zapatos, demostrando así sus instintos naturales, expresiones selváticas que tratan de domesticarla.

Juegan a ser tigres, leones, anacondas o algún animal depredador, que provoca en los niños colonos o mestizos, cierto temor, saltan y gruñen como uno de ellos; corren a toda velocidad y no les importa los obstáculos para sus pies descalzos; son llamados la atención por algún docente desaliñado culturalmente, que no entiende esas expresiones connaturales y piensa que al actuar así, está desafiando la autoridad o tratando de imponer su propio estilo.

Aman la libertad, rechazan toda regla impuesta sin sentido, quieren desafiar cierto autoritarismo y en este proceso afloran ciertos remordimientos que son exigencias de respeto a su identidad, anhelan un trato igual, que la sociedad no los discrimine y esto para un shuar puede ser ganado por la fuerza.

Como todos los niños, comparten sonrisas, abrazos y muchas expresiones de cariño, pero siempre tienen una marcada identidad grupal; cuando abrazan a un mestizo, lo hacen con fuerza, como tratando de decir: “soy más fuerte y tienes que respetarme” existen quejas de los padres de familia de los niños mestizos, de que los shuar les

maltratan; por lo general estos niños están en un grado que no corresponde a su edad, son relativamente mayores a sus compañeros, esto les permite ciertas ventajas.

En el recreo quieren comer todo lo que encuentran a su paso, pero se sienten impotentes porque no tienen dinero, entonces tratan de hacerse amigos, o a su vez de exigir que les compartan por la fuerza; la mayoría, lleva el uniforme sucio o maltratado, para expresar el descontento por un vestido muy ajeno a su cultura. En la vida informal lucen su vestimenta tradicional, en todas las instituciones prohíben este traje, porque tienen que utilizar el uniforme institucional.

En sus juegos siempre quieren ganar, añoran la casa grande, espaciosa y elegante, rodeada de hermosos bosques y riachuelos, considerada como el paraíso de su vida; los niños shuar llaman a los mestizos “apach” que quiere decir mono o extraño.

Qué se dicen cuando conversan, lo hacen en shuar para que los demás no lo entiendan, tal vez maldicen su suerte o se están burlando del mestizo; muchos disimulan su situación y tratan de pasarlo muy bien, pero la realidad es distinta, en el fondo de su ser sienten la soledad, el abandono y el rechazo.

La Unidad Educativa “Huamboya”, es una institución fiscal, emblemática, con prestigio histórico y académico, ya que ha formado generaciones importantes de estudiantes desde 1970, con una tradición de excelencia que lo conserva en la actualidad; tiene alrededor de 760 estudiantes, población muy importante, diversa, étnica y cultural, donde conviven armoniosamente docentes y estudiantes de la cultura shuar y mestiza. Las personas poseemos un infinito potencial de desarrollo, comprometerse con él es una opción personal de la que dependerá nuestra posición vital ante un mundo cada vez más complejo, diverso y cambiante; nuestra intervención positiva abrirá nuevos horizontes a una sociedad abierta, incluyente y tolerante; enfrentar lo diferente siempre produce miedos, las acciones que realizamos los seres humanos, no son aisladas, repercuten siempre en los que nos rodean y a la vez son las mejores intérpretes de nuestros pensamientos, por lo tanto es una acción política que redundará en el medio en el que nos toca vivir.

Si queremos una sociedad armónica donde el buen vivir sea el paradigma de la convivencia, tenemos que apuntar en la dirección que sugiere Mahatma Gandhi: “Tu mismo debes ser el cambio que quieras ver en el mundo” (Serrano, J. 2014).

DESARROLLO

La Educación Intercultural Bilingüe contempla la ejecución de acciones específicas encaminadas a atender las necesidades de la persona, a fortalecer la relación familiar y comunitaria y a desarrollar un currículo apropiado; como eje articulador del proceso, se establece el desarrollo de la persona y la vivencia en armonía consigo mismo, con

los demás y con la naturaleza, así como también el conocimiento de la contribución de las otras culturas a la humanidad. (MOSEIB. 2014. Pág.14)

Tradicionalmente los shuar tienen una forma propia de educar a sus hijos, basado en la cohesión familiar y en la distribución de funciones, los abuelos, los padres, la familia ampliada y aun la comunidad han cumplido siempre un rol en la educación de los niños y jóvenes, sujetándose a normas provenientes de su concepción del mundo o cosmovisión, a las que todos los miembros de la comunidad se ajustan en busca de la armonía entre el ser humano y la naturaleza.

El recreo, es visto por los docentes, padres de familia y demás personas, como una necesidad casi biológica que tienen los estudiantes para salir a descargar un poco de esas ganas y energías contenidas en las labores áulicas; se interpreta los recreos como espacios libres que necesitan y que hay que dejarlos que ocupen, evitando la proliferación de situaciones descontroladas de carácter violento e irracional (Orellana, I, 2002. Pág. 34)

Es necesario ver en los recreos los momentos de tiempos libres y recreación propicios para una intervención pedagógica que garantice el derecho al juego y a otros lenguajes artísticos.

Un objetivo educativo debería ser el de garantizar el derecho de los niños y niñas a jugar y para esto, los recreos son los espacios curriculares ideales para trabajar en el cumplimiento del derecho al juego y la escuela es un lugar protegido, donde los estudiantes pueden explorar espacios e interacciones de manera segura. (Orellana, I. 2002. pág. 45).

En definitiva, la escuela a través de los recreos, brinda un espacio donde los estudiantes interactúan unos con otros y la calidad de dicha interacción es clave para su desarrollo emocional, cognitivo y social.

Se considera necesario recuperar la condición formativa de la persona, así como la de reflexión y toma de decisiones con respecto a los problemas derivados de la situación socio – cultural de los sectores que intervienen en el proceso, lo que ayudará a: lograr la valoración y autoestima personal, mediante la identificación cósmica; fortalecer la identidad cultural y personal; desarrollar la percepción sensorial y la efectividad, desarrollar la creatividad, fortalecer los valores éticos y estéticos, lograr mayores niveles de acceso al conocimiento, crecimiento personal y comunitario.

La integración de la familia al proceso educativo implica la ejecución de acciones como: evitar la separación de los niños menores de cinco años de edad del medio familiar, encargar la administración de los centros infantiles a personas formadas que cuenten con el apoyo de la familia y de la comunidad, incorporar a los estudiantes en los programas de desarrollo y producción, buscar mecanismos para reducir la carga de

trabajo de las mujeres a fin de que puedan integrarse a los distintos programas educativos, lograr la participación de los padres de familia en el proceso educativo. (Álvarez, B. 2006 pág. 27).

El ser humano desde siempre anduvo buscando casa; primero para cobijarse de las inclemencias del tiempo: con árboles, ramas y cuevas; pronto sintió que su hábitat era el lugar de permanencia, el sitio elegido para detenerse, quedarse y echar raíces.

De la casa-cobijo se fue evolucionando a la casa- hogar cuando el ser humano aprendió a encender el fuego, lo encomendó a sus dioses y se encontraba en ella con los de su sangre. Más tarde, cuando nuestra mente se fue complicando hemos convertido nuestra casa hogar en signo de status social. La hemos convertido en el hotel a donde llegar al final del día.

Sabemos, de forma natural, que el hogar es el punto de referencia, un asidero, un centro de gravedad, un eje que impide nuestra disolución en el todo o en la nada. Es refugio frente al mundo. Es punto de partida, recinto de paz y escuela de amor universal. Seno donde se engendran los hijos como seres humanos nuevos.

“No es bueno que el hombre esté solo; voy a proporcionarle una ayuda adecuada” (Gn.2, 18). La creación no está completa porque no es totalmente buena, y la prueba de ello es la soledad del hombre. La soledad es contraria a la intención de Dios.

Para completar la creación, para terminar de hacerla bien y buena, Dios busca una solución a la soledad del hombre. Toma la iniciativa y forma a la mujer de la costilla del hombre (Gn.2, 21). Al despertar el varón reconoce en la mujer: “Ahora sí; ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne; por eso se llamará “mujer”, porque ha sido sacada del varón” (Gn.2, 23). Este encuentro es un reconocimiento de igualdad, de mutua necesidad y complementariedad. Hombre y mujer se diferencian y se necesitan, forman una unidad y en eso está la clave de su realización.

La unidad de la pareja, en relaciones de igualdad, de reconocimiento y de respeto de la dignidad del otro con sus diferencias, de ayuda, colaboración y complementariedad, es obra de Dios. No es el ser humano el que logra su felicidad. El amor no es una conquista, no se puede producir, comprar o vender; es una gracia, un regalo, un don, que se acepta y se cuida con responsabilidad. El amor y la unidad en la familia son signos de la presencia de Dios.

“Y, los dos se hacen uno solo” (Gn.2, 24). Este es el mensaje final, del relato, la pareja formando familia. Varón y mujer, en pareja, forman un solo ser. Su unidad es obra de Dios, signo de su acción creadora, y conservar esta unidad es su responsabilidad y su misión en el mundo.

La familia es comunidad de un hombre y una mujer, comunidad de vida y de amor. El hombre y la mujer se unen y llegan a ser “una sola carne”. El varón y la mujer son

seres para Dios e iguales ante Él. Sin la igualdad no hay auténtica complementariedad, ni la pareja humana es verdaderamente sana.

La incorporación de la comunidad a la actividad educativa implica: designar educadores provenientes de la propia comunidad previa formación integral y permanente, organizar la participación de miembros de la comunidad en el proceso educativo, utilizando los saberes de los adultos en aspectos relacionados con la agricultura, las manifestaciones artísticas y la tradición oral, fortalecer el trabajo comunitario mediante la participación de los estudiantes en las mingas, organizar actividades educativo – comunitarias para fortalecer la identidad grupal, consensuar el modo de vida sustentable que sirva de referencia a la educación. (MOSEIB. Pág. 35).

La familia como comunidad, antecede a toda otra institución, es antes que el pueblo o la nación. Siglos han pasado, pero los seres humanos siguen integrándose en familias. Sabemos que Dios es el dueño y creador de la familia, porque en el Salmo 24:1 dice...”Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el mundo y todos sus habitantes”... Y como tal, el único que tiene autoridad y derecho para decir que es la familia, para que existe y como debe funcionar, es Dios.

La familia como comunidad humana y social, es la fuente de esperanza en el mundo. Está llamada esencialmente a ser generadora de vida y a protegerla, preferentemente la de los más vulnerables. Desde los inicios de la humanidad, el hombre y la mujer han sido el complemento mutuo para caminar de la mano en busca de objetivos que necesitan cumplir; por lo tanto, lo que le dan en el registro civil es únicamente un permiso ante la sociedad, para que puedan vivir juntos, que si no lo toman con madurez no les servirá, ni siquiera ese papel, sino la firme convicción de un sentimiento que él y ella se juraron. (Mons. Jean Laffitte, Pontificio consejo Pro vida).

El sistema de educación intercultural y bilingüe incluyó la integración, recuperación y desarrollo de valores personales y sociales que caracterizan a la persona, y a esta como parte de su cultura y en relaciones con otras sociedades y pueblos del mundo.

Por lo tanto, siendo los valores el punto de partida y el resultado de un proceso de interpretación significativo de la realidad, es importante precisar y recuperar el lenguaje moral y actitudes que nos identifiquen como: persona, familia y sociedad. El respeto es la base fundamental para una convivencia sana y pacífica entre los miembros de una sociedad, para practicarlo es preciso tener una clara noción de los derechos fundamentales de cada persona, el respeto abarca todas las esferas de la vida empezando por nosotros mismos, nuestros semejantes, el medio ambiente, los seres vivos y Dios como máxima expresión.

La tecnología en comunicación en los últimos tiempos se ha desarrollado notablemente. Pero ¿qué pasa con los miembros de la familia, amigos, pareja, con los

que están cerca y con los que están lejos? ¿Hay comunicación, diálogo, comprensión, búsqueda de los demás como personas, encuentro familiar a pesar de la distancia o cercanía?, o también, ¿en el interior de la familia utilizamos máscaras, para aparecer ante los demás como nos gusta que nos vean, a costa de no ser nosotros mismos?

La comunicación es un elemento clave en nuestro desarrollo personal, en la realización de quienes somos y de quienes estamos llamados a ser. La existencia, ausencia y estilo de comunicación afecta y repercute positiva o negativamente en nuestro modo de ser, personal, familiar y social.

El ser shuar es pertenecer a una población originaria que han conservado a lo largo de su historia su cultura, tradiciones, idioma, organización social e instituciones propias, donde las relaciones parenterales juegan un papel hegemónico para su transmisión; pero a lo largo de la historia, la sociedad en general los ha caracterizado como carentes de poder y fuente de discriminación; los perciben como sinónimo de pobreza económica, ignorancia, sumisión, injusticia y desigualdad. (Serrano, J. 2014. pág. 47).

La educación es un proceso de desarrollo integral del ser humano, por lo cual no debe enfatizarse solo en lectura – escritura, matemáticas, aspectos psicopedagógicos, comunicacionales, socioculturales, epistemológicos, sino también en un modo de vida en armonía del ser humano consigo mismo, con los demás y con la naturaleza. Es necesario recuperar las formas de educación ancestral, en donde la familia y la comunidad cumplen un papel fundamental en la formación de la persona. (AMEIBA, Aplicación del Modelo de Educación Intercultural Bilingüe en la Amazonia. 2005).

Según el MOSEIB, es decir, El modelo del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe, tiene como referencia, los resultados de las experiencias educativas de los pueblos y las nacionalidades que se han desarrollado en el país en las últimas décadas; a mediados del siglo XX se iniciaron varias experiencias educativas encaminadas a atender a la población originaria, teniendo en cuenta sus características socio – culturales y la capacidad de las lenguas ancestrales para expresar todo tipo de conceptos. Estas experiencias educativas llevadas a cabo en el país, han mantenido una orientación propia, alcanzando distintos grados de cobertura local, regional y nacional; todas ellas forman parte del desarrollo histórico de la educación intercultural bilingüe en el Ecuador. (Acuerdo Ministerial 0440 – 13, del 05 de diciembre del 2013).

El sistema de educación intercultural bilingüe inicia de forma espiral desde la familia, formación de la pareja, continúa en el periodo de embarazo, la gestación, el nacimiento, el crecimiento en la familia y posteriormente en los centros educativos comunitarios. A la primera parte de la educación básica se le denomina Educación Infantil Familiar Comunitaria, estas están destinadas a la formación de los padres y madres de familia y a la comunidad de cómo realizar la educación de la niña y el niño

desde que está en el vientre materno. Las otras unidades de la espiral educativa están destinadas a fortalecer los procesos semióticos que promueven la formulación del pensamiento abstracto, la alfabetización, el desarrollo de destrezas y técnicas de estudio, y el proceso de aprendizaje investigativo. (MOSEIB. Ministerio de Educación. 2014).

Muchos de nosotros estamos acostumbrados a utilizar las observaciones para adquirir información útil sobre nuestros estudiantes, docentes u organizaciones en las que trabajamos; interpretamos nuestras observaciones y compartimos con los demás, breves relatos sobre lo que hemos aprendido; en investigación cualitativa, los distintos tipos de observaciones constituyen la estrategia básica de recogida de datos; este tipo de investigación es interactiva, lo que requiere un espacio de tiempo relativamente significativo, para observar sistemáticamente y obtener los resultados esperados.

Se trata de responder las siguientes preguntas: qué ocurre en los recreos con los niños shuar e hispanos, por qué pasa esto y de qué manera tiene lugar; tales acciones pueden centrarse en la estructura y en los procesos de diferentes escenarios sociales y experiencias; los problemas de la investigación cualitativa proviene de varias fuentes posibles; acontecimientos comunes que se repiten de forma periódica en la educación o en las experiencias personales.

RESULTADOS

Si queremos conocer el sentido que los estudiantes le dan al recreo, los docentes debemos intervenir y garantizar el derecho al juego, propiciando momentos de sano esparcimiento, sumergiéndonos en el mundo de los niños y enriqueciendo sus relaciones interpersonales.

Los estudiantes tanto de la etnia shuar como mestizos comparten los mismos espacios y utilizan los recreos para salir del aula, dejando atrás las preocupaciones que esta conlleva y liberándose para el disfrute; corren, juegan, saltan, en fin, hacen derroche de su energía; comen lo que encuentran, inventan cosas que les sirven para jugar, todo es instrumento útil para la algarabía, en resumen utilizan la creatividad para pasarla bien.

El recreo es un espacio compartido en el que se reúnen todos los grupos de la escuela para disfrutar de los tiempos libres, jugar, comer; pero también en este espacio de gozo, se viven momentos difíciles de sobrellevar, a veces se experimenta momentos desagradables; por eso es necesario reflexionar y buscar soluciones para que no deje de ser el momento más esperado y divertido de la escuela.

A veces nos preguntamos, ¿Qué recuerdos de tu infancia han perdurado en el tiempo? ¿Qué de tus primeros años de vida? Entonces se responde, que puedo decirte, mi querido amigo, un niño podrá recordar muy poco o quizá nada, porque nada lo ha

perturbado. Cuando adulto, los pocos recuerdos son como espejismos y se ve tan lejanos como si nunca hubiesen sucedido.

El recreo es ese rinconcito solemne donde se cuentan las historias, sentimientos y expectativas; también se aprecia actos de discriminación, vulneración de derechos

Pero si me pregunta del pasado, como no lo voy a recordar y volvería a serlo presente en cualquier momento; como no sentir la vida llena de alegría de esas primeras experiencias que colman el alma de felicidad. Recuerdo esa casita solariega, el ranchito de paja rodeado de cañaverales, de chacras limpias, de altos chontaduros, cacao y pastizales; aquel riachuelo pedregoso de aguas cristalinas, llenas de pececitos y camarones, que caminan arrastrándose bajo el agua.

Ahí pase mi infancia, libre, en medio del campo, lleno de vida, y de naturaleza exuberante; amado y mimado, criado sin penas ni temores; edad feliz, donde la vida corría sin prisas y desbordaba por todas partes, incontenible felicidad a raudales. Jugábamos en el recreo de mi escuelita; al teatro, encaramados, traviesos, tendíamos el telón; brincos, algarabía, cantos y representación de escenas de la casa, de compadres, de novios y de la escuela misma.

Los recreos son espacios importantes de diversión, diálogo y encuentro fraterno; los estudiantes tienen un solo recreo de 45 minutos, tiempo de calidad que no hay que desperdiciarlo, porque según ellos es muy cortito

La observación es una técnica muy útil en la investigación cualitativa, pero se lo debe utilizar con libertad y honestidad. La institución educativa y la familia son el terreno fértil donde se cultivan los valores que se necesitan para la vida.

Los miembros de la comunidad educativa colaboran en la erradicación de todo tipo de discriminación. Los espacios de recreo deben ser pensados en función de los gustos y preferencias de los niños, con el fin de proporcionar disfrute y satisfacción.

CONCLUSIONES

El ser humano es social por naturaleza y necesita relacionarse con los demás. De ahí que la convivencia sea el medio natural para adquirir y poner en práctica los valores fundamentales que deben regir la vida entre las personas. Los padres y maestros están llamados a transmitir valores a sus hijos y alumnos para que aprendan a ser libres y felices.

Los recreos son espacios importantes para el aprendizaje, la salud y el desarrollo social de los estudiantes; es el lugar ideal para expresar sentimientos, pensamientos y acciones.

El centro educativo debe ser un lugar de formación no solo para los estudiantes, sino también para los padres de familia, por lo que la comprensión de los objetivos

institucionales, los ideales y las características organizativas permitirán un trabajo cooperativo entre familia y centro educativo.

Nadie como los padres de familia podemos conocer los productos más adecuados y las dosis necesarias para la formación integral de nuestros hijos. Podemos asesorarnos, consultar a expertos en educación, pedir consejo a pedagogos y psicólogos, pero seremos nosotros quienes decidiremos en última instancia los objetivos y los métodos educativos en el hogar. Es una responsabilidad enorme, pero es nuestra responsabilidad.

La escuela es un espacio de vida en el cual los profesores, padres y estudiantes asumen conjuntamente la responsabilidad por la educación y la formación, es también un lugar de encuentro para festejar, celebrar y realizar otras actividades comunes.

BIBLIOGRAFÍA

Ministerio de Educación del Ecuador. (2014). Modelo del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe. (MOSEIB). Quito – Ecuador. Impreso en el Telégrafo.

Serrano, J. (2014). Convivencia Educativa para la paz: Aprendiendo a Vivir. Riobamba – Ecuador. Editorial: Cebygraf.

CELAM. (2015). Biblia Latinoamericana. Bogotá – Colombia. Editorial: ITB

Dirección de Educación de Chimborazo. (2013). Movilidad Humana y Educación. Riobamba – Ecuador. Editorial Pedagógica Freire.

Álvarez Gonzales, B. (2006). Conceptos y breves comentarios sobre la familia. Loja – Ecuador: Editorial UTPL

Orellana Vilches, I. (2002). Paradojas de la convivencia. Madrid – España: Editorial: San Pablo.

Concilio Vaticano II. (1965). Constitución Gaudium et Spes. Roma: editorial B.A.C.

Juan Pablo II. (1994). Familiaris Consortio. Quito - Ecuador: Editorial Don Bosco.

Desarrollo Social. (2005). Infancia, escuela y familia. Castilla – España: Ediciones Toledo.